

**ACTAS DEL XIII
CONGRESO INTERNACIONAL
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL**

(Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009)

**IN MEMORIAM
ALAN DEYERMOND**

II

Editadas por
José Manuel Fradejas Rueda
Déborah Dietrick Smithbauer
Demetrio Martín Sanz
M^a Jesús Díez Garretas



VALLADOLID
2010

© Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2010

© Los autores, 2010

Reservados los todos derechos. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, salvo para citas, sin permiso escrito de los propietarios del copyright

Publicado por el Ayuntamiento de Valladolid y la Universidad de Valladolid

Ni el Ayuntamiento de Valladolid, ni la Universidad de Valladolid (UVa) ni la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (AHLM) ni los editores son responsables de la permanencia, pertinencia o precisión de las URL externas o de terceras personas que se mencionan en esta publicación, ni garantizan que el contenido de tales sitios web es, o será, preciso o pertinente.

Edición realizada dentro del proyecto de investigación VA46A09 financiado por la Junta de Castilla y León.

Ilustración de la cubierta de María Varela

ISBN 978-84-693-8468-8

D.L. VA 951-2010

Impreso en España por
Valladolid Artes Gráficas

LOS NUEVOS FILÓLOGOS DEL SIGLO XXI: LA LITERATURA MEDIEVAL HISPÁNICA EN LA RED¹

JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS
Universidad Complutense de Madrid / CEC

Para Marta Haro,
una de las primeras en adentrarse
en los caminos de la informática humanística

¿Por qué las TIC, la Tecnologías de la Información y del Conocimiento están tan alejadas de nuestros estudios medievales hispánicos? Permítanme comenzar con una pregunta, en absoluto retórica. Estoy convencido de que las tecnologías informáticas y la nueva disciplina científica a la que han dado lugar en nuestro área de conocimiento, la Informática Humanística, es uno de los caminos que permitirá salir a la filología de las catacumbas sociales y académicas en las que se encuentra en la actualidad (Lucía Megías, 2008). Un camino que está todavía por explorar y al que aún no le hemos dado la importancia que merece. Y para comprobarlo solo hay que recordar cómo la mayor parte de los grados filológicos que se han aprobado en la universidad española para adaptarse al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) han huido del término “Filología”. Por no salirme de la Universidad Complutense de Madrid, mi universidad, de las licenciaturas de filología que aún el alumno sigue estudiando hemos pasado a los siguientes grados: Grado en español: lengua y literatura; Grado en estudios ingleses; Grado en estudios semíticos e islámicos; Grados en Lenguas modernas y sus literaturas. Tan solo la Filología clásica ha mantenido el nombre de nuestra disciplina en los nuevos planes de estudio. Y en ninguno de ellos se ha considerado las herramientas y conoci-

¹ Todas las direcciones electrónicas han sido comprobadas el 14 de septiembre de 2009. Este trabajo se enmarca dentro de los proyectos de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología: *Digitalización de la Gran Enciclopedia Cervantina* FFI2009-11483 e *Historia de la métrica medieval castellana*: FFI2009-09300.

mientos de las Humanidades Digitales como parte integrante de los nuevos estudios en los que deberían desarrollar sus destrezas y conocimientos los alumnos. Por otro lado, el propio programa del congreso que nos ha reunido en Valladolid, que toma el pulso a los intereses científicos de los medievalistas que, en todo el mundo, se dedican a la literatura hispánica medieval, es buena muestra de la realidad en la que nos movemos: tan solo esta mesa, y en ella dos comunicaciones, tratan del impacto de las TIC en nuestros estudios y de proyectos novedosos que tienen en la conjunción entre informática y filología su razón de ser. A la que hay que añadir la presentación de *Philobiblon*, una de las herramientas más útiles y pioneras en nuestro campo, como tendré ocasión de indicar más adelante. Y en esa seguridad de que los estudios medievales no pueden quedar al margen de la tecnología informática, de las herramientas que se nos pone a nuestra disposición y de la Red como un nuevo medio de transmisión, me gustaría ofrecer algunas claves que permiten explicar el desierto tecnológico en que nos movemos y resaltar cómo la Informática Humanística no ha venido a acabar con la filología, con los estudios y ediciones filológicas tal y como la conocemos, sino todo lo contrario. Los nuevos filólogos del siglo XXI no podrán sobrevivir de espaldas a los tremendos cambios que se están produciendo en la Sociedad de la Información y del Conocimiento. Este será uno de los caminos que le permita recuperar el diálogo con la sociedad, ahora casi del todo inexistente (Brea, 2008).

1. TRES PROYECTOS PIONEROS... Y SUPERVIVIENTES

Sería muy injusto, y totalmente falso ofrecer una imagen de completa desolación en la presencia de la literatura medieval hispánica (ediciones y estudios) en la Red. Es mucho lo que nos queda por hacer para acercarnos a lo experimentado en otras filologías (especialmente la italiana), pero no es menos cierto que también es mucho lo realizado. Y sobre todo, lo llevado a cabo por una serie de proyectos pioneros que merecen que se destaque su labor, ya que si hoy en día es difícil trabajar con medios informáticos en nuestro ámbito humanístico, no quiero ni imaginarme la incompreensión y el silencio que debió rodear a los primeros que se aventuraron en este campo. Proyectos que nos retrotraen, en un viaje en el tiempo, a mediados de la década de los años noventa del siglo XX, hacia 1995. No han pasado ni quince años y parece que hemos avanzando varios siglos. Pero no perdamos la perspectiva. Los años en que nuestros pioneros estaban ideando y desarrollando sus primeras herramientas coincide con los años de la difusión y extensión de la Red en España. Casi un década después de lo que se había consumado en ámbito anglosajón. No han pasado muchos años, pero ¡todo queda tan lejano! Por eso no está de más

evocar algunas fechas, algunos hitos: en 1993 aparece la primera publicación en Internet en España *Click Magazine*; en este mismo año en la Universidad Jaume I de Castelló se instala el primer gopher (un año después creará su propio gopher José Luis Canet en la Universitat de València, embrión de su proyecto *LEMIR*). Habrá que esperar hasta 1995 para contar con la primera banca electrónica, Banesto, y a 1996 para utilizar el primer portal de información en español (*Ozú*). En 1997 se pone en la red, el directorio “Olé” (que será vendido a Telefónica en 1999 por 2000 millones de pesetas), y a finales de este mismo año el Instituto Cervantes lanza el *Centro Virtual Cervantes*, su plataforma en Internet; en 1999 nace el portal *Terra...* No hemos de olvidar que en estos años aparecen los primeros navegadores, que permitieron acceder a las cada vez más numerosas webs: *Mosaic* (1993) y *Netscape* (1994), ambos de Marc Andreessen y *Explorer* (1995) de Microsoft.

1.1. *LEMIR (PARNASEO) (DESDE 1994-1995)*

Valgan estas fechas para destacar, una vez más, la relevancia de los primeros proyectos en la Red que tuvieron a los estudios y textos medievales hispánicos como objeto; proyectos que “inventaron” una realidad a medida que se iba conformando. El primero de ellos es el conocido como *LEMIR*, acrónimo de *Literatura Espanyola Medieval i del Renaixement*. La andadura de este proyecto comenzó entre los años 1994 y 1995 y nació conjugando los dos elementos que aún la definen: por un lado, ediciones y por otro, estudios, organizados en una revista electrónica². El proyecto nace como una iniciativa personal de su director, José Luis Canet, que, en un primer momento, no contó con ningún apoyo institucional. En una época en que en la Universidad los ordenadores se contaban con los dedos de una mano, Canet, como director del Servicio de Bibliotecas de la Universidad de Valencia, pudo conocer gracias a su contacto con el Centro de Cálculo y el recién creado Servicio Informatizado de las Bibliotecas Universitarias, todo lo relativo a redes, gophers, bases de datos y, más adelante, webs con el protocolo HTML; y este conocimiento le permitió adaptar esta nueva tecnología y las herramientas que iba desarrollando al campo de la filología. En el año 1996 se solicitó un proyecto de investigación al Ministerio de Educación y Ciencia para el desarrollo del portal, que fue concedido al año siguiente, en los que participan otros profesores del Departamento de Filología Española: Rafael Beltrán, Marta Haro, Evangelina Rodri-

² Como ya se ha indicado, antes de *LEMIR* tal y como se difundió en la red, el profesor Canet creó un embrión siguiendo el ejemplo de lo que había desarrollado él mismo en la Universitat Jaume I de Castelló: un gopher (es decir, un servicio de Internet de acceso a la información a través de menús, que se había creado en 1991), en que se colgaron diversos textos.

guez y Josep Lluís Sirera, a los que hay que sumar en los últimos años a Julio Alonso y a Miguel Ángel Pérez Priego³. Gracias al proyecto *Archive*⁴, ahora podemos rescatar este primer *Lemir*, uno de los pioneros en nuestro campo (figura 1).

L.E.M.I.R

Literatura Española Medieval y del Renacimiento



[LEMIR en Català](#)

Bienvenido al WEB LEMIR - Esperamos su colaboración en los difer

	INFORMACIÓN GENERAL
	BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN
	REVISTA ELECTRÓNICA LEMIR
	TEXTOS MEDIEVALES Y RENACENTISTAS
	NOTICIAS DE INTERÉS
	EL TIRANT Y LA CABALLERÍA
	EXEMPLARIA ¡NUEVO!
	OTROS SERVIDORES DE LITERATURA ESPAÑOLA

[Volver página inicial](#) | [Información](#) | [Bibliografía](#) | [Revista Lemir](#) | [Textos Lemir](#) | [Noticias](#) | [Tirant](#) | [Exemplaria](#) | [Otros Servidores](#)

Figura 1: Nodo de distribución inicial de *LEMIR* (1997)

Como bien indica su director en “Información general”, *Lemir* nació con una finalidad muy clara: “Este WWW ha sido creado con la intención de ser un instrumento más para los investigadores de todo el mundo en Literatura española Medieval y del Renacimiento”, y para ello se ofrecen dos líneas de trabajo: por un lado, noticias de actividades y eventos de interés y enlaces a

³ <www.uv.es/lemir>. Agradezco al profesor José Luis Canet que haya compartido algunos de los datos que conforman estos primeros momentos de la andadura del proyecto. Esperamos muy pronto poder dar a la imprenta un trabajo en que nos hemos embarcado: una historia de Internet en España, donde se destaque la labor, muchas veces solitaria, de los pioneros.

⁴ <www.archive.org>. Cuenta con una herramienta, *Wayback Machine*, que permite hacer búsquedas y recuperar portales de Internet desde 1996 hasta unos meses antes. En la actualidad, alberga un total de 15 billones de nodos de información.

diferentes recursos disponibles en aquel momento en la Red, y por otro, la introducción de materiales nuevos sobre la literatura medieval y renacentista: ediciones de textos (“difícilmente publicables en editoriales comerciales”), una revista electrónica y dos nuevas secciones: *Tirant* (dirigido por Rafael Beltrán), y *Exemplaria* (dirigido por Marta Haro), que luego cambiaría al nombre que tiene en la actualidad: *Memorabilia*.

En 1998 encontramos ya un nuevo servidor (parnaseo.uv.es), en que, junto a un nuevo diseño, muy acorde con los gustos de la época, se amplía la información que se ofrece, con un sección de facsímiles y otra, *Ars Theatrica*, dedicado al teatro español (figura 2).



Figura 2: Nodo de distribución inicial de *PARNASEO* (1998)

En estos casi más de diez años, las secciones de *Parnaseo* han crecido y se ha mejorado mucho su diseño, adecuando sus contenidos y herramientas a los nuevos tiempos, a los nuevos interfaces y tecnologías. Y así, en la actualidad, *Parnaseo* conserva (aumentando año a año su contenido) algunas de las secciones iniciales, desde el pionero *Lemir*, hasta *Tirant*, *Memorabilia*, *Ars Theatrica*, *Facsímiles*, *Tablón de anuncios*, *Enlaces*, a los que se les ha añadido en los últimos tiempos nuevas secciones, nuevos contenidos: *Stichomythia* (Revista de Teatro Contemporáneo), *Celestinesca* (la decana de las revistas dedicada a *La Celestina*), *TeatrEsco* (Revista del Antiguo Teatro Escolar Hispánico), y diversas bases de datos: *Producción Imprenta de Valencia (siglo XVI)*, *Base de datos del teatro español*, *Base de datos de Literatura Sapiencial*. *Memorabilia*, *Teatro Valencià Contemporani (AVL)*, *Catálogo Antiguo Teatro Escolar Hispánico* y *Cartels teatrales valencianos del siglo XIX* (figura 3).

De este modo, no debe extrañar que *Parnaseo* sea uno de los portales temáticos más visitados en la Red; uno de los más utilizados en la docencia, tanto en España como, sobre todo, en Estados Unidos. Y así, en los últimos años se contabiliza más de un millón de visitas al año, siendo la media por mes de unos 100.000 usuarios y más de 500.000 los hits consultados⁵. En su mayoría, son usuarios activos, ya que se mantienen en el portal más allá de cuatro minutos de media. Estas cifras muestran el éxito de una propuesta, de una apuesta personal de un humanista que encontró en la Red y en la tecnología informática la posibilidad de hacer visibles nuestras investigaciones, nuestros intereses. Si pensamos que una tirada media de un libro universitario no supera los mil ejemplares, podemos comprender la brecha enorme que se establece entre las limitaciones del medio tradicional y las inmensas posibilidades de los nuevos medios digitales.



Figura 3: Nodo de distribución inicial de *PARNASEO* (2009)

⁵ Los datos pueden comprobarse en <<http://parnaseo.uv.es/estadisticas/Estadisticas.htm>>

1.2. PHILOBIBLON⁶ (1997)

En 1997 se pudo consultar en la Red la primera versión de *Philobiblon*, una de las herramientas más útiles y preciosas con que contamos para el estudio de las fuentes primarias de la literatura castellana (BETA)⁷, gallego y portuguesa (BITAGAP)⁸ y catalana (y valenciana y balear) (BITECA)⁹, dirigido por Charles B. Faulhaber (figura 4).

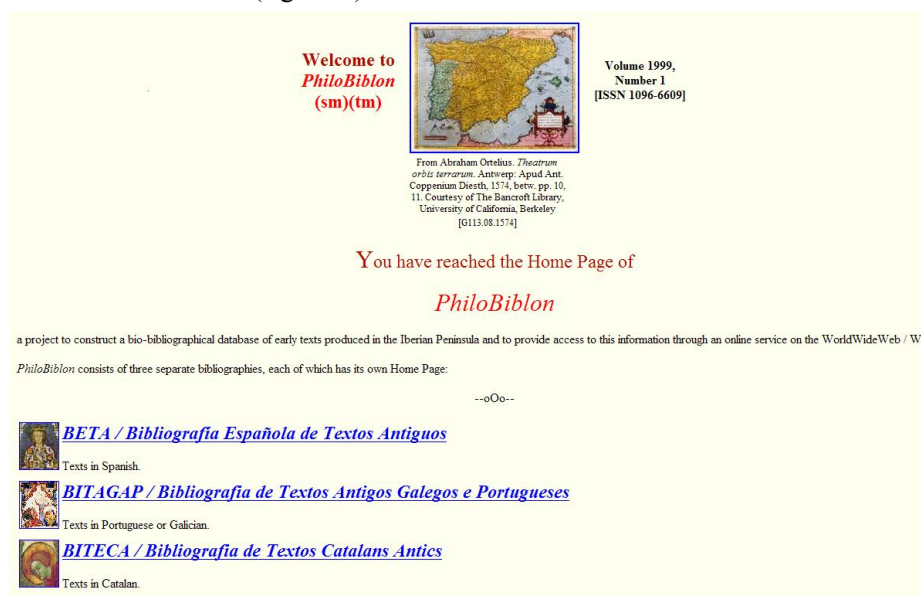


Figura 4: Nodo de distribución inicial de *PHILOBIBLON* (1999)

⁶ <<http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/>>

⁷ Realizada por Charles B. Faulhaber (University of California, Berkeley), Ángel Gómez Moreno (Universidad Complutense de Madrid), Antonio Cortijo Ocaña, (University of California, Santa Barbara) y Óscar Perea Rodríguez (University of Texas of the Permian Basin).

⁸ Realizada por Arthur L-F. Askins (University of California, Berkeley), Harvey L. Sharrer (University of California, Santa Barbara), Aida Fernanda Dias (Universidade de Coimbra) y Martha E. Schaffer (University of San Francisco).

⁹ Realizada por Vicenç Beltran (Universitat de Barcelona), Gemma Avenoz (Universitat de Barcelona) y Lourdes Soriano (Universitat de Barcelona), con la colaboración de Francisco Crosas, Montserrat Lamarca, Joan Mahiques, Rafael Mérida, Anna Alborni, and Helena Rovira; y anteriormente con la de Glòria Sabaté, Orland Grapí, Edith Salle de la Marnierre, Sadurní Martí, Jorge Minchiotti, Antonio Cortijo, Manuel Calderón, Manuel Raindo, Jaume Riera, y Montserrat Prats.

Philobiblon, que no ha dejado de crecer, de mejorarse, de actualizarse en los últimos años, y que anuncia una nueva web –con nuevos sistemas de búsqueda más perfeccionados- para el año 2010, es heredera de un proyecto científico anterior: *BOOST (Bibliography of Old Spanish Texts)*, que comenzó su andadura en 1974 y que contó con tres ediciones en papel: las de 1975 y 1977 realizadas por John Nitti, Jean Gilkison y Anthony Cárdenas; y la de 1984, con el control editorial de Charles . Faulhaber, Ángel Gómez Moreno, David Mackenzie y Brian Dutton. El propósito del *BOOST* era muy concreto: servir de herramienta para la selección de los testimonios medievales que debían formar parte del gran proyecto de investigación del Medieval Spanish Seminary de la University of Wisconsin: el *Dictionary of the Old Spanish Language*; pero de este primer propósito tan preciso con los años llegó a convertirse en la mejor base de datos bio-bibliográfica de los antiguos testimonios conservados de la literatura medieval hispánica. La mejor por la cantidad de testimonios descritos, y por la calidad y amplitud y exactitud de sus descripciones, que se realizan siempre a partir del examen directo de los mismos, lo que ha sido motor de importantes descubrimientos en los últimos años, como la *Celestina* de Palacio, descubierta por Faulhaber entre los fondos de la Real Biblioteca de Madrid en 1990. Para la realización de este primer proyecto se utilizó una base de datos electrónica (FAMULUS), que se había creado en 1967. Sobre sus características y limitaciones de uso y las diferentes bases de datos y herramientas informáticas utilizadas en los últimos tiempos, remito a lo escrito en el propio portal, que da cuenta de las limitaciones técnicas de nuestros pioneros, así como de su capacidad de sortearlas y superarlas, poniendo las bases a las tecnologías de las que ahora nos beneficiamos todos. Por este motivo, es justo resaltar también la figura de John G. May (DataBase Design & Engineering, Walnut Creek, CA) en la configuración final de esta herramienta fundamental, que es la envidia de otras filologías.

1.3. BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES¹⁰ (1999)

La *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, sin duda la biblioteca digital en español más consultada y utilizada en toda la red¹¹, comenzó su andadura en julio de 1999. Nació el proyecto no de una iniciativa universitaria o científica, sino empresarial: el Banco Santander y la Fundación Marcelino Botín querían liderar un gran proyecto de humanidades en la red. En una cena con rectores universitarios se les propuso el reto; y Andrés Pedreño, por aquel entonces

¹⁰ <www.cervantesvirtual.com/>

¹¹ De los 323.864 usuarios de julio de 1999 se ha pasado a 11.668.630 en agosto de 2009.

rector de la Universidad de Alicante, fue el que supo darle cuerpo a esta posibilidad. Por aquel entonces, desde la Dirección Académica del Instituto Cervantes, estábamos diseñando una “biblioteca digital” para el *Centro Virtual Cervantes*, que terminó por desestimarse después de la exitosa propuesta desde la Universidad de Alicante. Los inicios de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* no fueron fáciles, y no tanto por cuestiones de penuria económica (con el Banco Santander a las espaldas, esta no puede ser una preocupación que quite el sueño), sino de planteamiento de diseño, ya que se tomaron algunas decisiones muy desacertadas, que se han ido corrigiendo con los años: sorprendió, en un primer momento, que los departamentos de filología de la Universidad de Alicante quedaron al margen de un proyecto que tenía en la difusión del texto su razón de ser; y por otro lado, se tomó la decisión de incluir solo obras que hubieran superado el límite temporal de los derechos de autor, que en España está establecido en setenta años después de la muerte del autor. Así, la literatura medieval y renacentista hispánica constituyó el núcleo de esta primera biblioteca digital: se contrató a becarios, se compraron escáneres y se trabajó intensamente en la digitalización de las ediciones que había en el mercado de obras anteriores al siglo XX. De este modo, el trabajo filológico, el trabajo de edición quedaba sin reconocimiento en esta primera versión de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Dado el vacío legal que existía en aquel momento, solo se pudo conseguir que se retiraran algunas ediciones y que se ideara un nuevo modelo de digitalización después de que CEDRO y otros organismos amenazaran con hacer de esta gran apuesta cultural del Banco Santander un gran escándalo. Pero esos fueron los primeros pasos, y en estos diez años de vida, se han dado pasos de gigantes para mejorar y ampliar la gama de los materiales que hoy en día pueden consultarse, y la constitución de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, presidida por Mario Vargas Llosa, ha sido una pieza fundamental para el desarrollo y mantenimiento del portal, que, en las estructuras universitarias tradicionales, no hubiera podido emprender la expansión realizada en los últimos tiempos. La “Biblioteca de autores” (figura 5) se ha consolidado como uno de los portales temáticos de literatura medieval hispánica más interesantes en la red, y que esperamos que siga creciendo en los próximos años.

Estos proyectos pioneros permiten, además, ejemplificar los dos modelos habituales de aparición de la literatura medieval en la Red: el empeño personal de un investigador (o un reducido grupo de investigadores), que, a partir de los medios de su propia Universidad o de proyectos de investigación, consigue llevar adelante su investigación en Informática Humanística; y en segundo, el impulso de instituciones científicas para asumir proyectos de gran envergadura, cuyos resultados y modos de trabajo no se han difundido en el marco

universitario. Así, en el primer caso, además del comentado *LEMIR/Parnaseo*, podríamos citar la colección de *Cibertextos*¹² que Miguel Garci-Gómez ofrece desde la Universidad de Duke a partir de 1997, o el interesante proyecto de edición virtual del *Cid*¹³, que, bajo la dirección académica de Matthew Bailey, se puede consultar en el servidor de la University of Texas at Austin desde enero de 2001; o el proyecto *Corpus del español*¹⁴, que dirige Mark Davis desde la Brigham Young University, que comenzó su andadura en enero del 2002, y que consta en la actualidad de 100 millones de formas, de palabras. Dentro del segundo grupo, el institucional, no podemos dejar de citar el CORDE de la Real Academia Española¹⁵, cuya última versión (de abril del 2005), cuenta con 250 millones de formas, desde los primeros testimonios del español hasta 1974, con todas las limitaciones filológicas a las que he tenido ocasión de referirme en otras ocasiones (Lucía Megías 2006); así como los proyectos en humanidades del Centro Ramon Piñeiro para a Investigación en Humanidades, de la Xunta de Galicia¹⁶, que lleva desde hace años trabajando en cuatro grandes líneas: “Archivo Galicia Medieval”, “Lingüística”, “Literatura” y “Outras humanidades”. Son tres los proyectos que conforman la primera de ellas:

1. *Cantigas de Santa María*¹⁷, dirigido por Elvira Hidalgo, que ofrecerá en la red tanto la poesía religiosa gallego-portuguesa, como aspectos esenciales para su comprensión, desde las fuentes a la iconografía o la música.
2. *Lírica profana gallego-portuguesa*¹⁸, dirigido por Mercedes Brea, sin duda la herramienta más completa para acercarse al corpus de la lírica gallego-portuguesa, compuesta por casi 1700 cantigas, de la que tendremos ocasión de hablar más adelante.
3. *Prosa Literaria Galego Medieval*¹⁹, dirigido por Pilar Lorenzo Gradín, que pondrá a disposición de los usuarios diferentes obras en prosa gallego-portuguesa²⁰.

¹² <mgarci.aas.duke.edu/cibertextos/>

¹³ <www.laits.utexas.edu/cid/>

¹⁴ <www.corpusdelespanol.org/>

¹⁵ <www.rae.es>

¹⁶ <www.cirp.es/>

¹⁷ <www.cirp.es/prx2/csm.html>

¹⁸ <www.cirp.es/prx2/lirica_profana.html>

¹⁹ <www.cirp.es/prx2/prosa.html>

²⁰ En concreto: *Rúbricas codicológicas e explicativas dos Cancioneiros B e V; Fragmento do Livro de Tristán; Mirages de Santiago; os fragmentos das Partidas de Alfonso X; Foro Real;*

The screenshot shows the 'Biblioteca de autores' section of the Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. The page layout includes a top navigation bar with the site logo and name, a search bar, and a main content area. The main content area is divided into three featured sections, each with a title, a brief description, and a small image. The sections are: 'Gonzalo de Berceo', 'Cantar de Mio Cid', and 'La Celestina'. The left sidebar contains a navigation menu with options like 'Presentación', 'Catálogo', and 'Biblioteca de autores'. The right sidebar contains a search bar and a list of links to various resources.

Figura 5: Nodo de distribución inicial “Biblioteca de autores” de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (2009)

Por otro lado, el ejemplo de *Philobiblon* permite comentar uno de los modelos que debería multiplicarse para contar con materiales de cada vez más mayor calidad en la Red: la reconversión de investigaciones que se realizaban en formato tradicional aprovechando las ventajas de las TIC a la hora de almacenar, actualizar y difundir los datos científicos, en especial, aquellos más estructurados: bibliografías, enciclopedias, diccionarios... No todo lo que se ha de difundir en la Red tiene que ser creado *ex novo* en el nuevo medio. Los modos de trabajo han de ir adaptándose al nuevo medio, pero la metodología científica debe seguir estando en la base de los nuevos ámbitos de difusión de las distintas ramas de las Humanidades Digitales. Y así, lo encontramos en algunas bibliotecas virtuales, como *RIALC (Repertorio Informatizzato della antica letteratura catalana)*²¹, dirigido por Costanzo di Girolamo desde la Università di Napoli Federico II, activo desde 1999; las bases de datos

Ordenamento de Alcalá; Xeral Estoria; Crónica Xeral e Crónica de Castela; Crónica de 1404; Crónica de Santa María de Iria; Crónica Troiana; Historia Troiana, e Tratado de Albeitaria.

²¹ <www.rialc.unina.it/sommario.htm>

bibliográficas que constituyen el portal *Clarisel*²², que desde la Universidad de Zaragoza dirigen Juan Manuel Cacho Blecua y M^a Jesús Lacarra desde el año 2001; la *Base de dades de Ramon Llull* (Llull BD)²³, que ofrece un punto de referencia para acercarse a la obra del autor mallorquín, realizada por el Centre de Documentació Ramon Llull a partir del legado de Anthony Bonner; o el completísimo *Boletín Bibliográfico* de la AHLM, ahora disponible en el portal de nuestra asociación²⁴.

2. EL PRESENTE HISPÁNICO EN SU CONTEXTO: ¿HAY VIDA MÁS ALLÁ DE NUESTRO MUNDO?

Lo cierto es que estos proyectos pioneros, muchos de ellos coetáneos a los que se estaban desarrollando en otros países cercanos, hacían presagiar una mayor presencia de las TIC en nuestros estudios y en nuestras universidades en la época actual. Y si hacemos un repaso por algunos ámbitos de desarrollo, podremos ver hasta qué punto la brecha abierta con el resto de la comunidad científica internacional se está convirtiendo, poco a poco, en un abismo. Son tres los ámbitos de trabajo a los que me gustaría prestar atención: [1] nodos de acceso a la información, directorios; [2] bibliotecas digitales; [3] bases de datos textuales²⁵.

2.1. NODOS DE ACCESO A LA INFORMACIÓN

El éxito, casi de monopolio, de *Google* como herramienta para acceder a la información que se multiplica día a día en la Red, ha colocado en un segundo plano la disputa que se había establecido en los años noventa de los dos modelos para ofrecer este servicio al usuario: los motores de búsqueda y los directorios (o índices); es decir, *Altavista* o *Google*, frente a *Yahoo* o *Lycos*. Pero si los directorios generalistas no han podido hacer frente a la competencia de los motores de búsqueda, no sucede así con los directorios temáticos, los “nodos de acceso a la información”, en que especialistas (o amantes) de la materia se dedican a rastrear en la red los portales específicos que dan cuenta de los más interesantes, organizándolos posteriormente en varios campos específicos. En el ámbito hispánico no hemos pasado de los vinculados a proyectos

²² <ebro3.unizar.es:8080/clarisel/index.htm>

²³ <orbita.bib.ub.es/llull/>

²⁴ <www.ahlm.es/Primera.html>

²⁵ Para más información de los portales aquí examinados, remito a Lucía Megías (2002 y 2006a).

más amplios (como los *Enlaces* del portal *Parnaseo*²⁶) o al esfuerzo personal de algunos especialistas, que ponen a nuestro disposición sus conocimientos en la materia, como el meritorio *Hispanomedievalismo (recursos en línea)*²⁷ de la profesora Lilian van de Walde. Desde febrero del 2007 puede consultarse *Red románica*²⁸, que tiene la pretensión de ofrecer en la red los materiales actualizados de los libros *Literatura románica en Internet* (Lucía Megías 2002 y 2006b).

Lejos estamos de los grandes proyectos que pueden consultarse en otros ámbitos lingüísticos, como el pionero *Labyrinth*²⁹, que comenzó su andadura en la Universidad de Georgetown en 1994, o *Menestrel*³⁰, en la red desde 1997, que sigue aumentando y mejorando sus materiales, tanto con un amplio elenco de instituciones e investigadores vinculados al mismo, como a una amplísima red de colaboradores externos.

2.2. BIBLIOTECAS DIGITALES

La mayoría de las bibliotecas digitales hispánicas son del tipo de bibliotecas virtuales: aquellas que tienen como finalidad la de difundir el patrimonio a base de digitalizaciones de manuscritos, incunables o impresos conservados en un determinado centro bibliográfico, entre las que podemos destacar la *Biblioteca Digital Hispánica*³¹ de la Biblioteca Nacional de España (colaboradora de la *Europeana*), la *Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives*³², la *Biblioteca das Letras Galegas*³³, la *Biblioteca de Catalunya Digital* de la Biblioteca de Catalunya³⁴, la *Biblioteca Digital de la Universitat de València*³⁵, la *Biblioteca Digital Dioscórides* de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid³⁶, la *Biblioteca Digital Valenciana (BIVALDI)*³⁷, o la *Biblioteca Nacional Digital* de la Biblioteca Nacional de Portugal³⁸. Sin olvidar

²⁶ <parnaseo.uv.es/Enlaces.htm>

²⁷ <www.waldemoheno.net/recursos.html>

²⁸ <www.ucm.es/info/romanica/red_romanica.htm>

²⁹ <labyrinth.georgetown.edu/>

³⁰ <www.menestrel.fr/>

³¹ <www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigital/index.html>

³² <www.lluisvives.com/>

³³ <www.letrasgalegas.org/>

³⁴ <www.bnc.cat/digital/index.php>

³⁵ <digitheka.uv.es/>

³⁶ <www.ucm.es/BUCM/200501.htm>

³⁷ <bv2.gva.es/es/estaticos/contenido.cmd?pagina=estaticos/inicio>

³⁸ <bnd.bn.pt/>

el magno proyecto de *Google Libros*³⁹. En todas ellas, podemos consultar digitalizaciones, de mayor o menor calidad, de ejemplares de algunos de los textos medievales hispánicos.

Por otro lado, podemos encontrar la digitalización de algunas ediciones de literatura medieval hispánica en algunas de las bibliotecas digitales textuales, como la *Bibliotheca Augustana*⁴⁰ que desde 1997 dirige con mano firme Ulrich Harsch (The Fachhochschule Augsburg), *Logos Library*⁴¹ y, en muy escasa medida, *Intratext*⁴². En este contexto, sobresale el esfuerzo realizado por las bibliotecas de autor dentro de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, punto de referencia de las obras y géneros que se indican a continuación:

- a. *Cantar del mio Cid* (dirigido por María del Carmen Gutiérrez Aja y Timoteo Riaño Rodríguez)⁴³
- b. Gonzalo de Berceo (dirigido por María Jesús Lacarra Ducay, con la colaboración de Ana Carmen Bueno Serrano)⁴⁴
- c. *La Celestina* (dirigido por Marta Haro, Rafael Beltrán y José Luis Canet)⁴⁵
- d. *Tirant lo Blanc* (dirigido por Llúcia Martin Pascual)⁴⁶
- e. Ausiàs March (dirigido por Rafael Alemany Ferrer)⁴⁷
- f. Jaume I y el *Llibre dels fets* (dirigido por José Luis Villacañas Berlanga)⁴⁸
- g. Ramon Llull (dirigido por Xavier Bonillo Hoyos)⁴⁹
- h. Martín Codax (dirigido por Vicenç Beltrán Pepió)⁵⁰

Si miramos el panorama hispánico medieval con las posibilidades de uso y consulta de los textos medievales italianos, en algunas de las bibliotecas textuales más utilizadas, como *Liber Liber (progetto Manuzio)*⁵¹, *Biblioteca dei Classici Italiani*⁵² o *Duecento: la poesia italiana dalle Origini a Dante*⁵³,

³⁹ <books.google.es/books?hl=es>

⁴⁰ <www.hs-augsburg.de/~harsch/augustana.html>

⁴¹ <www.logoslibrary.eu/>

⁴² <www.intratext.com/>

⁴³ <www.cervantesvirtual.com/bib_obra/Cid/>

⁴⁴ <www.cervantesvirtual.com/bib_autor/gonzalodeberceo/>

⁴⁵ <www.cervantesvirtual.com/bib_obra/celestina/>

⁴⁶ <www.lluisvives.com/bib_obra/Tirant/>

⁴⁷ <www.lluisvives.com/bib_autor/ausiasmarch/>

⁴⁸ <www.lluisvives.com/portal/jaume_I/>

⁴⁹ <www.lluisvives.com/bib_autor/ramonllull/>

⁵⁰ <www.letrasgalegas.org/bib_autor/codax/>

⁵¹ <www.liberliber.it/biblioteca/index.htm>

⁵² <www.classicitaliani.it/>

⁵³ <www.silab.it/frox/200/index.htm>

podemos comprender todo lo que nos queda por hacer en nuestro campo: por un lado, la necesidad de diseñar proyectos ambiciosos, que permitan dentro de unos años contar en la Red con buenas ediciones de nuestros textos en su conjunto, que permita ser el principio para su enriquecimiento con otros materiales para crear verdaderas Plataformas de conocimiento (Lucía Megías, en prensa a); y por otro, la dificultad, frente al ejemplo italiano, de la que partimos en ámbito hispánico, ya que carecemos de una tradición ecdótica que permite contar con un corpus inicial de ediciones de calidad, con los mismos criterios y metodologías sobre los que conformar las ediciones digitales. El proyecto *Duecento*, por ejemplo, sería impensable en ámbito hispánico: no podemos partir de una investigación ecdótica previa, como la realizada por Gianfranco Contini y materializada en dos volúmenes impresos en 1960⁵⁴.

2.3. BASES DE DATOS TEXTUALES

Al margen de algunas ediciones y proyectos específicos ya reseñados, como *Cibertextos*, RIALC, la edición del *Cid* de la Universidad de Texas, los diferentes portales que constituyen la *Biblioteca de Autores* de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, o los *corpora* lingüísticos, como el CORDE o el *Corpus del Español*, quisiera cerrar este apartado recordando un gran proyecto que permite acceder y estudiar un corpus textual desde maneras muy diferentes a la lectura y las herramientas de la filología tradicional, como es la *Base de datos da Lírica Profana Galego Portuguesa (MedDB)*⁵⁵, dirigido por Mercedes Brea en el Centro Ramon Piñeiro, que desde 2008 ha puesto en la red una versión actualizada de sus fondos, con un motor de búsqueda mucho más potente y completo.

La búsqueda de la información textual que alberga el proyecto (recordemos, más de 1700 composiciones), puede consultarse según cuatro criterios: cantigas, estrofas, versos y trovadores. De este modo, gracias a esta herramienta no solo accedemos al texto de una determinada cantiga en la Red, sino a toda una serie de informaciones precisas y preciosas para el investigador, como se aprecia en el siguiente ejemplo, resultado de la búsqueda de la Cantiga B607: “Em huum tiempo cogi flores” (figura 6).

⁵⁴ Forma parte de la magnífica colección “La letteratura italiana”, impresa por Riccardo Ricciardi a lo largo de la década de los sesenta en Milán y Nápoles.

⁵⁵ <www.cirp.es/pls/bdo2/f?p=meddb2>. Su acceso es gratuito. Tan solo es necesario registrarse como usuario.

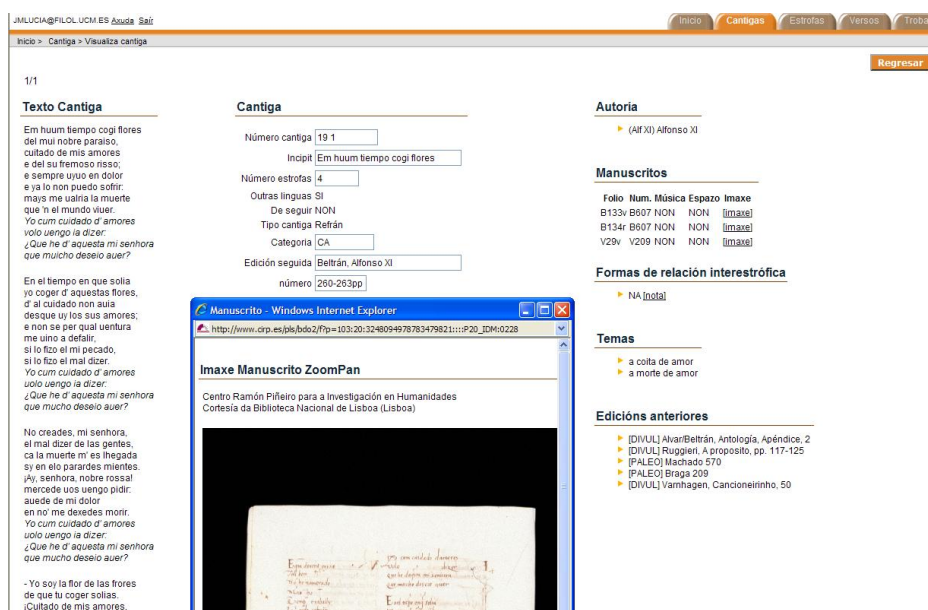


Figura 6: Base de datos da Lirica Galega Portuguesa (MedDB) (2009)

Las bases de datos textuales, las investigaciones alrededor de ediciones hipertextuales, la creación y diseño de Plataformas de Conocimiento, se constituyen como nuevos modelos de difusión y de investigación en el campo de las Humanidades, que no podían ser explorados en las formas tradicionales de difusión, tal y como la imprenta ha terminado por instaurar en los dos últimos siglos alrededor del libro impreso unitario. Son campos de exploración en que en el ámbito hispánico, a pesar de todas nuestras carencias, podemos encontrar ejemplos y herramientas muy útiles, a la altura –o por encima– de lo que se está haciendo en otras geografías, como la citada *Base de datos da Lirica Profana Galega Portuguesa*, o los citados al inicio, *Parnaseo* y *Philobiblon*.

3. CLAROS Y SOMBRAS EN EL FUTURO

¿Qué ha sucedido en el ámbito hispánico, y más concreto en España⁵⁶, para que de los prometedores inicios hayamos llegado a un presente en que tan poco se haya avanzado, y, cuando se ha hecho, ha sido o por el empeño personal de

⁵⁶ Nuestro análisis se limita a España por ser única la legislación y los problemas estructurales y administrativos que compartimos diferentes centros e investigadores, frente a lo que sucede en otros países. Visión que debería completarse con el análisis del ámbito portugués, del que desconozco muchos datos y detalles.

un determinado investigador (o pequeño grupo), o por el aporte de hispanistas o científicos de otros ámbitos geográficos, especialmente desde Estados Unidos y desde Italia?

Las carencias son muchas y el abanico de posibilidades podría abrirse hasta límites que se me escapan. Ahora quisiera detenerme en tres; tres carencias que deberían marcar las líneas maestras de los cambios que es necesario que se produzcan en nuestro ámbito universitario si queremos hacer de los estudios hispano-medievales un campo atractivo para los nuevos tiempos, para recuperar el diálogo con la Sociedad de la Información y del Conocimiento.

3.1. CARENCIAS ESTRUCTURALES

Como hemos visto, los proyectos hispánicos han nacido, en su mayoría, a partir del esfuerzo de un investigador. Proyectos que, de mantenerse y ampliarse, han sido siempre con un gran coste personal. Pero esta situación no puede seguir manteniéndose por mucho tiempo si queremos dar el salto cualitativo necesario para estar en el grupo de élite científica en los próximos años. No es posible sostener un sistema de investigación y difusión sobre las espaldas, cada vez más desilusionadas, del esfuerzo personal, del altruismo profesional. La Informática Humanística no solo han venido a ofrecernos nuevas herramientas de estudio y medios de difusión, sino también imponen nuevos modos de trabajo, con nuevos retos y problemas, en que la financiación sostenida no es uno de los menos acuciantes (Shillingsburg 2006). Equipos de trabajo en que se unen profesionales de diferentes disciplinas (junto a los humanistas, programadores, informáticos, diseñadores, bibliotecarios, etc.), y que no encuentran cabida en nuestras estructuras universitarias y académicas. Por este motivo, se hace necesario la consolidación de una red de centros de investigación en la estructura universitaria española, que permita asumir la investigación en este campo y el desarrollo, difusión y mantenimiento de proyectos concretos y herramientas especializadas. Esta es una de las grandes carencias de nuestro sistema, un verdadero abismo si lo comparamos con lo que se ha impuesto en otros países, que han hecho de la investigación uno de los pilares de su desarrollo⁵⁷. Y así, en la Universidad de Virginia se creó en 1992 el IATH (Institute for Advanced Technologies in the Humanities)⁵⁸, que ha desarrollado más de 50 proyectos desde su creación. En Italia, se creó en 1991 el Centro interdepartamentale di servizi per l'automazione nelle discipline umanistiche

⁵⁷ Para más detalles de los centros que ahora solo se citan, remito a Lucía Megías (2008).

⁵⁸ <www.iath.virginia.edu/>

(CISADU)⁵⁹, que tiene como director a Tito Orlandi, uno de los padres de las Humanidades Digitales europea. En Francia, muchos de los centros de investigación creados hace bastantes años en las Universidades o en organismos oficiales, han desarrollado dentro de su estructura diversos proyectos informáticos de gran envergadura, como, por quedarnos con un ejemplo, los magníficos bancos de imágenes medievales, a partir del rico patrimonio bibliográfico de las más importantes bibliotecas francesas: *Liber floridus*⁶⁰, realizado con el apoyo del Institut de Recherche et d'Histoire des Textes y el Centre Informatique National de l'Enseignement Supérieur; o *Enluminures*⁶¹, un portal en que participa, de nuevo, el Institut de Recherche et d'Histoire des Textes y la Direction du livre et de la lecture, dependiente de la Bibliothèque Nationale de France, la Bibliothèque publique d'information y el Centre national du livre. La existencia y consolidación de centros de investigación permiten la creación de redes y de proyectos conjuntos, que permiten abaratar costes en la infraestructura digital y compartir experiencias, que hacen posible avanzar sobre lo aprendido de los demás y no sobre este desierto científico en que nos movemos en más de una ocasión. Dentro del Digital Humanities Center de la Universidad de Maryland se ha creado en el 2007 la red *CenterNET*⁶², en la que se han incorporado más de cien centros de todo el mundo; en el año 2008 se dio a conocer el *Project Bamboo*⁶³; y en Canadá encontramos el *TAPoR* (Text Analysis Portal for Research)⁶⁴, en que se han unido seis universidades canadienses con una misma finalidad científica: la realización de ediciones electrónicas y de herramientas para su análisis.

La situación española no puede ser más desoladora, ya que, al margen del Centro Ramon Piñeiro de la Xunta de Galicia, y de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, ambos vinculados a universidades, poco más puede citarse como ejemplo. Habría que bajar al nivel de los grupos de investigación, para encontrar algunas aportaciones originales concretos, entre las que destaca, por sus actividades y publicaciones, *Hermeneia*⁶⁵, el grupo de investigación “Estudis literaris i tecnologies digitals”, compuesto por 17 investigadores de diferentes universidades dirigidos por Laura Borrás.

⁵⁹ <rmcisadu.let.uniroma1.it/>

⁶⁰ <liberfloridus.cines.fr/>

⁶¹ <www.enluminures.culture.fr/documentation/enlumine/fr/>

⁶² <www.digitalhumanities.org/centernet/>

⁶³ <projectbamboo.org>

⁶⁴ <tapor.ualberta.ca/>

⁶⁵ <www.hermeneia.net/cat/index.html>

Por este motivo, es un verdadero orgullo poder anunciar la creación de CITED, el Centro de Investigación del Texto Digital, en la Universidad Complutense de Madrid, en que, junto a diferentes facultades (Facultad de Filología, de Geografía e Historia, de Ciencias de la Comunicación, de Ciencia de la Documentación, Informática), contamos también con la participación de la Biblioteca Universitaria. El primer proyecto en que hemos comenzado a trabajar ha sido el diseño y desarrollo de la “Biblioteca Hipertextual Complutense 2.0”, de la que esperamos poder ofrecer pronto una primera versión. Solo con el apoyo y el amparo de un centro de investigación universitario puede irse allanando el camino para la difusión de las Humanidades Digitales a lo largo y ancho de nuestra disciplina.

3.2. CARENCIAS DOCENTES

Otra de las graves carencias de nuestro sistema universitario es la ausencia de las Humanidades Digitales dentro de nuestros planes de estudios; en los antiguos de licenciatura y en los nuevos inaugurados de grados. Hay que bucear en los programas de algunos másteres humanísticos para poder encontrar alguna asignatura específica, y analizándolos un poco más a fondo, lo más normal es hallar un profesor que ha luchado, con el mismo entusiasmo y altruismo de nuestros primeros pioneros, para que esta presencia se haya producido⁶⁶. Lejos estamos de la situación italiana; en el año 2003 un grupo de profesores demandó al Ministero dell’Istruzione, dell’Università e della Ricerca la creación de un nuevo área de conocimiento: INFORMÁTICA APLICADA A LAS DISCIPLINAS HUMANÍSTICAS (INFORMÁTICA HUMANÍSTICA), que debía incluirse en el Área 10: Ciencias de la antigüedad, filológica-literarias e histórica-artísticas, y en el Área 11: Ciencias históricas, filosóficas, pedagógicas y psicológicas. La propuesta tuvo éxito y se ha impuesto como asignatura obligatoria de los nuevos grados humanísticos aprobados, así como se ha llegado a proponer grados específicos en la materia⁶⁷. Gracias a la presencia en los programas docentes de asignaturas

⁶⁶ En ocasiones, estas luchas no han tenido ningún fruto. En la reciente reforma de grados de la Universidad Complutense de Madrid, a pesar del apoyo del Decanato, se ofertó una asignatura general y de introducción para los alumnos de primero, que no se tuvo en cuenta. A cambio, se ha impuesto una asignatura obligatoria en primero con el título de “Fundamentos Filosóficos para el Estudio de la Lengua y la Literatura”.

⁶⁷ Como los siguientes: Università di Bologna: *Informatica per le Scienze Umane*; Università della Calabria: *Informatica per le discipline umanistiche* (laurea specialistica); Università di Napoli: *Linguaggi Multimediali e Informatica Umanistica* (laurea di primo livello); Università di Pisa: *Informatica Umanistica* (laurea triennale); Università di Siena: *Laurea in Storia, Tradizione, Innovazione, Curriculum Informatico* (laurea triennale) y

relacionada con la “Informática Humanística” se ha propiciado que se convoquen coloquios, seminarios científicos, reuniones, investigaciones, y que las editoriales estén interesadas en publicar manuales y monografías sobre la materia, colocando a Italia y a algunos de sus investigadores en la vanguardia de lo que se está produciendo en Europa y Estados Unidos⁶⁸.

Por su parte, en suelo universitario español hemos pasado de una situación de penuria a otra de escándalo, ya que en la última reforma a partir del Tratado de Bolonia han desaparecido las dos únicas propuestas de enseñanza reglada de Humanidades Digitales en la Universidad española: la titulación que ofrecía la Universidad de Deusto con el título *Lenguas modernas y Nuevas Tecnologías de la Información*, y el *Máster en Humanidades Digitales*, en la Universidad de Castilla-La Mancha. Tan solo quedan desperdigadas algunas asignaturas sueltas en algún máster, y poco más.

Con este balance, desde esta situación de salida, difícilmente se podrá llegar a ese modelo de Universidad 2.0 de la que se está hablando en los últimos tiempos, una Universidad en que se potencie la relación entre la investigación y la formación (ahora constituidas como dos entidades sin comunicación); una Universidad que garantice la flexibilidad de los estudios, adaptada a las necesidades de los estudiantes, y no al reparto político y presión de áreas y departamentos, principios que han diseñado los programas de grados que ahora se inauguran); una Universidad que facilite recursos de aprendizaje adecuados para cubrir los nuevos modos de acceso a la información y al conocimiento de nuestros alumnos, donde los Campus Virtuales pueden convertirse en excelente programas de gestión administrativa, pero quedan obsoletos en este nuevo medio abierto y participativo; una Universidad que forme a los profesores, de manera global y sistemática, en la utilización de las Tecnologías de la Información y el Conocimiento, sin dejar a la buena voluntad de una serie de docentes entusiastas el llevar a las aulas los aires renovadores de la sociedad; y, sobre todo, una Universidad que garantice que nuestros alumnos contarán con las competencias informáticas necesarias para la integración en el mercado laboral. Desde los órganos de gobierno universitario, desde los decanatos y departamentos, no se ha comprendido la envergadura de este cambio que se está produciendo a lo largo y ancho del mundo civilizado. Incluir una asignatura de Informática Humanística en nuestros nuevos grados no tiene la finalidad de

Università di Venezia: *Informatica per le discipline umanistiche* (laurea specialistica, interfaccoltà). La información procede de *Griseldaonline*, de la Università di Bologna, <www.griseldaonline.it/risorse_on_line/index_informatica_umanistica.htm>.

⁶⁸ Véanse, a modo de ejemplo, Fiorimonte (2003), Metitieri (2009), Mordenti (2007) y Tomasi (2008).

“alfabetizar” digitalmente a nuestros alumnos (con unos niveles informáticos que nos superan), ni la Universidad 2.0 ha de entenderse como una “Universidad virtual”. Todo lo contrario. La ausencia de un debate real en nuestras universidades sobre el modelo docente que queremos mantener y difundir, acorde a los nuevos tiempos de la Sociedad de la Información y del Conocimiento, y de las destrezas y saberes que nuestros alumnos han de dominar al final de sus estudios, ha hecho que los nuevos aires de cambio que conlleva Bolonia se hayan limitado a cuestiones meramente administrativas: los créditos ECTS y una nueva montaña burocrática (eso sí, de modo digital).

3.3. CARENCIAS ADMINISTRATIVAS

Y por último, he querido englobar en un apartado de “carencias administrativas” una de las grandes dificultades con que se encuentran todos aquellos que dedicamos nuestro tiempo, esfuerzo y conocimiento al desarrollo de los diferentes proyectos e iniciativas que hemos podido analizar hasta el momento: el no reconocimiento de estos méritos en las distintas evaluaciones universitarias. Algunos de los portales existentes en la red se han dado de alta como “revistas electrónicas”, con su particular ISSN para poder contabilizar estos méritos en los distintos organismos que se dedican a evaluarnos a lo largo y ancho de nuestras carreras, desde los sexenios a las plazas docentes. Esta falta de reconocimiento, que muestra la dificultad del sistema administrativo universitario para adecuarse a los nuevos tiempos, no es solo un mal hispánico, sino que lo compartimos con otras filologías, con otros países. ¿Cómo evaluar un proyecto de investigación en que participan varios investigadores desde sus disciplinas particulares? El sistema adoptado por los grupos de investigación de ciencias experimentales debería ser un modelo a seguir. Estamos a la espera de la aprobación del nuevo currículum adaptado a las Humanidades que se promete desde hace años, ya que no tiene mucho sentido que tengamos un apartado “Patentes y modelos de utilidad”, mientras que hemos de dejar para el apartado “Otros méritos o aclaraciones que se quieren hacer constar” la dirección de una base de datos, de un proyecto informático, etc., a los que podemos dedicar varios años de nuestra investigación, que para muchos tiene la consideración de afición o de “degeneración”.

Carencias que deben marcar, como ya he indicado, las líneas maestras que debemos superar para que la brecha que se está abriendo entre los filólogos del siglo XXI, los que hoy son nuestros alumnos, y nuestros modos más que tradicionales de universidad, no sea un espacio de silencio, sino todo lo contrario: un espacio de comunicación y de intercambio para que los inmigrantes informáticos podamos ser capaces de sacar el máximo rendimiento a las

posibilidades que nos ofrecen a todos las tecnologías digitales; y que los nativos informáticos vean en estos espacios un lugar propicio para sus investigaciones, para seguir avanzando en la difusión de la información y conseguir que esta se convierta en conocimiento. Solo así podemos imaginar una universidad que mira al futuro, y no siga lamentándose de los tiempos pasados, del prestigio perdido y de una escasa repercusión en la sociedad, una presencia que nos hemos encargado de destruir desde hace ya demasiados años.

BIBLIOGRAFÍA

- BREA, Mercedes (2008): “Los estudios medievales en España ante el EESS”, en *Revista de Poética Medieval*, 20 (2008) [nº monográfico coordinado por César Domínguez, *Medievalismo/s. De la disciplina y otros espacios imaginados (I)*], págs. 189-205.
- FIORMONTE, Domenico (2003): *Scrittura e filologia nell'era digitale*, Torino, Bollati Boringhieri.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2002): *Filología Románica en Internet. I. Los textos*, Madrid, Castalia.
- (2006a): “Informática textual: nuevos retos para la edición y difusión de los textos (bibliotecas virtuales y bancos de datos textuales)”, en Ramón Santiago, Ana Valenciano y Silvia Iglesias (eds.), *Tradiciones discursivas. Edición de textos orales y escritos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, págs. 251-302.
- y Aurelio VARGAS DÍAZ-TOLEDO (2006b): *Filología Románica en Internet. II. Las herramientas*, Madrid, Castalia.
- (2008): “La informática humanística: una puerta abierta para los estudios medievales en el siglo XXI”, en *Revista de Poética Medieval*, 20 [nº monográfico coordinado por César Domínguez, *Medievalismo/s. De la disciplina y otros espacios imaginados (I)*], págs. 163-185.
- (2009): “La edición crítica hipertextual: la superación del incunable del hipertexto”, en Cristina Castillo Martínez y José Luis Ramírez Luengo (eds.), *Lecturas y textos en el siglo XXI: Nuevos caminos en la Edición Textual*, Vigo, Axac, págs. 11-74.
- (2010): “De las bibliotecas digitales a las plataformas de conocimiento (notas sobre el futuro del texto en la era digital)”, en Arbor Aldea, Mariña y Antonio F. Guiadanes (eds.), *Estudios de edición crítica e lírica galego-portuguesa*, Santiago de Compostela, Universidade, pp. 369-401 (<<http://eprints.ucm.es/10767/>>).
- MARTÍN ROMERO, José Julio (2007-2008), “Humanidades y nuevas tecnologías: aplicaciones al estudio de la literatura Medieval”, *Humanitas* 5, págs. 53-69.
- METTIERI, Fabio (2009): *Il grande ingano del Web 2.0*, Bari-Roma, Laterza.
- MORDENTI, Raul (2007): *L'altra critica. La nuova critica Della letteratura fra studi culturali, didattica e informatica*, Roma, Meltemi.
- SHILLINGSBURG, Peter L. (2006): *From Gutenberg to Google*, Cambridge, Cambridge University Press.
- TOMASI, Francesca (2008): *Metodologie informatiche e discipline umanistiche*, Roma, Carocci.